

# LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia 19 de

Marzo de 1891.

**Preios de susericion**

Barcelona un trimestre ade.  
tantado una peseta; fuera de  
Barcelona un año, id. 4 pesetas  
Extranjero y Ultramar un año  
p. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.  
**SE PUBLICA LOS JUVES**

**Puntos de Susericion**

En Lérida, Mayor 81, 2.º  
Madrid, Ballesta, 4, princip  
En Alicante, Francisco,  
Imprenta.

SUMARIO.—Memorias de una mujer.

## MEMORIAS DE UNA MUJER.

## VII.

(Continuación)

Perdiendo hasta el recuerdo de su nombre,  
Llegó la hora bendita  
En que el mortal comprenda la grandeza  
De la eterna verdad por Dios escrita.

Tiempo es ya de que el génio se consagre  
No á fantásticos sueños:  
Ya no existen los bardos que cantaban  
En medio de ruinas,  
Los idilios pasaron,  
Las cántigas guerrerras  
Su puesto le usurparon,  
Escepticos que todo lo negaron  
Y que el nombre de Dios desconocieron.  
Este vértigo ardiente  
Del fatal ateismo  
Hoy inclina su frente  
Ante el Espiritismo!  
Sostienen fuerte lucha  
Encontradas pasiones;  
Le oye una voz, el universo escucha  
Y olvida sus pasadas tradiciones.  
Pero todo es incierto, todo es vago,  
La incoherencia domina  
Dejando tras de sí fatal estrago.  
Pero esto es natural, los grandes cambios,  
Los trastornos sociales,  
Son como los violentos huracanes  
Que el aire purifican,  
Pero desbordan los profundos mares  
Y arrebatan los cedros seculares.  
Titánica es la lucha, pero al hombre  
La razón le domina,  
Y ante esa clara luz su pensamiento

Le rinde culto á la verdad divina.

—  
 Dios dice al hombre: "Avanza en tu carrera,  
 Mi pensamiento tienes."  
 Por eso como el águila altanera  
 Debemos los mortales  
 Elevarnos audaces por la esfera.  
 Y según nuestras dotes especiales  
 Enaltecer de Dios la gran historia,  
 Escribiendo una página elocuente  
 En la región eterna de su gloria.

—  
 La ciencia, hija de Dios, debe inspirarnos,  
 Venid poetas y elevad cantares,  
 Venid hijos de Apeles:  
 Tomad vuestros pinceles  
 Y en la boca del túnel tenebroso  
 Deteneos un instante,  
 Y vereis como avanza en las tinieblas  
 El humo de la máquina triunfante  
 Tejiendo un velo de flotantes nieblas.  
 ¡Parecen cordilleras de montañas!  
 ¡Visiones delirantes!  
 Copiad esas figuras tan estrañas.  
 ¡Lijeras, indecisas, palpitantes!  
 ¡Oh! trasladad al lienzo ese paisaje  
 De sombra, de vapor y luz rojiza;  
 Por que ese estraño cuadro simboliza  
 Todo el invento y el poder del hombre.

—  
 Y vosotros profundos pensadores  
 Que buskais en la ciencia de ultra-tumba  
 De la divina luz los resplandores,  
 Escudriñad las santas *Escrituras*:  
 Que ellas dicen del modo que hallaremos  
 Paz en la Tierra y gloria en las alturas.  
 El evangelio es fuente sacrosanta,  
 Es manantial purísimo y fecundo;  
 ¡El que bebió en sus aguas se levanta  
 Sobre el impuro lozadal del mundo!

Cuando desde Sevilla me mandaron "El Espiritismo," encontré que de "La Revelación," de Alicante habian copiado una poesía que dediqué á mi madre en el mes de Junio de 1873.

¡Cuánto se lo agradecí al director del periódico!.... Ya que en Sevilla habia perdido lo que mas amaba, me era muy grato que allí resonaran mis palabras: la poesía era la siguiente.

#### A LA MEMORIA DE MI MADRE.

¡Madre del corazón! cuánto he sufrido  
 En la triste ignorancia de mi vida;  
 Cuando tu inmenso amor miré perdido  
 Creyendo que era eterna tu partida;  
 Cuando en tus sienes no encontré un latido,  
 Cuando tu dulce voz quedó extinguida:

Y en mi horrible ansiedad y en mis enojos  
Perdí la luz de tus hermosos ojos.

¡Tus ojos!... que habían sido en mi existencia  
Faros de salvación y de consuelo,  
Destellos de la santa Providencia,  
Luminares purísimos del cielo;  
Idolos de mi fé, de mi creencia,  
Que yo adoraba con ardiente anhelo;  
Porque antes de perderte comprendía  
Lo mucho que me amabas, ¡madre mía!...,

¡Cuánto me amaste! sí; yo fuí tu gloria,  
Tu ensueño de placer jamás perdido,  
Capítulo el más triste de tu historia  
Y para tí sin duda, el más querido.  
El afán de tu vida transitoria  
Fué evitar á mis labios un gemido;  
Pensar en mi dolor fué la gran pena  
Que te hizo sucumbir. ¡Eras tan buena!

Que no es extraño que al perderte, el llanto  
Fácil brotara de mis tristes ojos;  
Y que en mi soledad sintiera espanto,  
Y en mi camino hallara solo abrojos.  
La vida en su terrible desencanto  
¿Qué le ofrece al mortal? luto y enojos;  
El que fija en la Tierra su mirada  
Qué ha de encontrar? El hielo de la nada.

Eso encontraba yo, madre querida;  
Por eso ante tu losa funeraria  
Pasaba muchas horas de mi vida  
Sin elevar al cielo una plegaria;  
En tu recuerdo santo embebecida  
Mi mundo era tu huesa solitaria,  
Siendo todo mi afán en mis dolores  
Cubrir tu tumba con hermosas flores.

Una voz, un murmullo, un eco vago  
Resonó de la Tierra en el abismo,  
Y un algo misterioso en dulce halago  
La frente acarició del ateísmo.  
Quién dijo que la muerte no hacía estrago  
Por medio de la *mágia* ó Espiritismo,  
Y asombradas las gentes repetían  
Que los muertos hablaban y sentían!

Los unos con desden los escucharon,  
Los otros de pavor se estremecieron,  
Algunos por *reírse* investigaron,  
Y sin saber *porqué* se convencieron.  
Aquellos que en su mente conservaron  
Recuerdos de los séres que perdieron,  
Sintieron renacer en su memoria  
De su existencia la pasada historia.

Yo la sentí también, brotó en mi mente  
 Vertiginosa..... delirante idea.  
 Comprendí ¡que había un Sér Omnipotente  
 Y exclamé con amor: ¡Bendito sea!  
 Admiré la gran *Causa* inteligente,  
 Miré en la ciencia luminosa tea  
 Que nos mostraba mundos y planetas  
 Que nunca los soñaron los poetas.

Ví á hombres rudos, sencillos, ignorantes,  
 Trazar sobre el papel rasgos estraños,  
 Pigmecs convertidos en gigantes,  
 Sin doblez, sin mentira, sin engaños.  
 Yo ví la conmoción en sus semblantes  
 Y lamenté los juveniles años  
 Que he perdido dudando que vivian,  
 Que los muertos hablaban y sentian.

Viven, sienten, se agitan, se estremecen,  
 Velan amantes nuestro triste sueño,  
 Del globo terrenal desaparecen,  
 Que así lo quiere su divino dueño;  
 Mas siempre en nuestra lucha nos ofrecen  
 De la esperanza el mágico beleño,  
 Por eso en mis momentos de agonía  
 Te contemplaba siempre ¡madre mia!

Te contemplaba, si; junto á mí estabas  
 Y yo creyendo que un delirio era,  
 Mi frente cariñosa acariciabas  
 Murmurando: "Prosigue tu carrera,"  
 Tus ojos en mis ojos los fijabas  
 Diciendo en su expresion sufre y espera,  
 Y yo entre tanto en mi dolor profundo  
 ¡Me encontraba tan sola en este mundo!

Sola viviendo tú!..... ¡fatal locura!  
 Qué tiempo tan precioso he consumido  
 Lamentando mi horrible desventura!  
 (Expiacion que sin duda he merecido.)  
 Pero ya terminó, radiante y pura  
 Contemplo hermosa luz, y conmovido  
 Mi corazon se agita, y en mi mente  
 Tres épocas se enlazan dulcemente.

Mi *ayer* con tu ternura sacrosanta,  
 Mi *presente* flotando en el vacío.  
 Mi *porvenir* que al cielo se levanta  
 Exclamando: yo espero, yo confio,  
 Y la fé racional, eterna planta  
 Que la ciencia le sirve de rocío  
 Hoy me brinda el aroma de sus flores  
 Y á su sombra se extinguen mis dolores.

¡Espiritismo!..... ¡ciencia bendecida!  
 ¡Espiritismo!..... ¡religión sagrada!  
 ¡Foco del bien!.. ¡antorcha de otra vida!

Filosofía en la razón fundada;  
 La ley de recompensa merecida,  
 La negación eterna de la *nada*;  
 El amor al progreso y á la gloria,  
 De la creación la legendaria historia.

Yo reconozco tu verdad innegable,  
 De Dios presentas la perfecta hechura,  
 En sus divinas leyes inmutable,  
 Sin preferir á nadie en su ternura,  
 Tu doctrina es sublime, es adorable,  
 Es practicar la caridad mas pura;  
 ¡Feliz de aquel que al borde del abismo  
 Oye tu voz, potente Espiritismo!!!

Mi salud comenzó á alterarse, y en la Espiritista Española creyeron que el magnetismo me aliviaría; quien mas consiguió con dicho tratamiento fué un ingeniero, hombre muy pensador, pero que de todo dudaba, sosteníamos animadas discusiones, las que terminaron con la siguiente poesía que yo le dediqué y publicó "El Espiritismo," de Sevilla en su número 22 del año 1874.

## LA RAZON

AL SR. D. MANUEL ONCINS (dualista)

A usanza del insigne don Quijote,  
 Desfacedor de entuertos y de agrávios:  
 El que á Cervantes le valió que el mote  
 De *loco* le pusieran muchos sábios.

Siguiendo yo al hidalgo caballero  
 En su afanosa y singular tarea,  
 Hoy me cumple decirte que no quiero  
 Que tengas del gran Sér tan pobre idea.

Tú hallastes en la Tierra por fortuna  
 A una mujer, que con delirio ciego,  
 Veló tu sueño y te meció en la cuna;  
 Sintiendo de una madre el sácro fuego.

De santa gratitud tu pecho henchido  
 Un amor sin rival la has consagrado;  
 Si tu claústro materno aquí no ha sido  
 Su espíritu otra vida ha recordado.

Porque esas poderosas afecciones,  
 No son hijas de un mundo tan pequeño;  
 Aquí son mas mezquinas las pasiones:  
 Aquí la abnegación es solo un sueño.

Aquí el oro es el móvil poderoso  
 Que une y desune á la familia humana;  
 El titan de la fábula, el coloso,  
 Por el que el hombre olvida hasta el mañana.

Por un presente espléndido, se olvida.  
 De que al progreso eterno consagrado,  
 Una prueba no más es esta vida,  
 Un paso en su camino ya trazado.

Por eso cuando un alma enamorada  
 Nos ofrece te-oros de ternura

Brindando su magnética mirada,  
Un mundo de esperanza y de ventura.

Debemos concentrar el pensamiento,  
Debemos despertar nuestra memoria,  
Para escuchar el eco de un acento  
Que nos cuenta de ayer pasada historia.

Esa mujer que con delirio amante  
Fué el ángel protector en tu camino,  
Otra vez guió tu paso vacilante  
Y al tuyo está enlazado su destino.

¿No la recuerdas? ¿dí? nunca tu mente  
Al escuchar los ecos que retumban  
En las selvas, que gimen tristemente  
Cuando los huracanes las derrumban.

¿Nunca tu mente de pavor herida  
Buscó una sombra que te diera amparo?  
¿Nunca viste una luz vaga y perdida  
Que tú creyeras rutilante faro?

¿No has escuchado en el espacio nunca  
Una dulce y lejana melodía?.....  
¿Cuando en el mundo tu placer se trunca  
No busca un más allá tu fantasía?

No sé los sueños que guardó tu mente;  
Sé que anhelas un Dios, pero que dudas,  
Y que sin ser ateo ni creyente,  
Tras un helado análisis te escudas.

Avido de saber, vas inquirendo,  
Y vas á las escuelas preguntando;  
Sistemas filosóficos leyendo  
Que van tus ilusiones marchitando.

La historia de ultra-tumba te ha ofrecido  
Más mundos, más esferas, más regiones,  
Y ante esta, te has quedado sorprendido  
Luchando entre sofismas y razones.

La mujer celestial que en este mundo  
Fué el ángel tutelar de tu destino,  
Dejó ésta vida; y con afan profundo  
Como sigue á la brújula el marino.

Seguistes evocando en tu memoria  
Su sombra entre los muertos confundida,  
Pidiendo que una página en tu historia  
Escribiera su diestra bendecida.

Pero sorda á tus ayes no responde  
Y exclamas en tu loco desvarío:  
"Algo queda de tí,"..... ¿más dónde, en dónde?....  
que no contestas al lamento mío?..."

"Preséntate ante mí, que yo te vea,  
Y viéndote una vez seré creyente;  
Y con afan propagaré esa idea,  
O seré en mi dolor indiferente "

"En el Espiritismo yo he buscado  
Un consuelo á este mal que en mí delira:  
Si en el Espiritismo no le he hallado  
Es el Espiritismo una mentira. "

¡Lógica deducción, por vida mía!....

Que como espiritista yo te arguyo;  
 Tu osado pensamiento se extravía  
 Y vence á tu razon tu loco orgullo.

¿Qué sabes tú si esa mujer querida  
 Cumpliendo una mision en otro suelo,  
 No podrá embellecer tu triste vida  
 Y de expiacion te sirve tu desvelo?

¡Pues si todos los séres contemplaran  
 A las almas queridas que se alejan!.....  
 ¡Si todas al llamarlas contestaran!....  
 ¿Se quejarian los hombres cual se quejan?

Que hay comunicacion está probado,  
 Revelaciones hay bien convincentes;  
 Por que tú no las hayas alcanzado  
 ¿Podrás negar los hechos evidentes?

Si copias de Murillo las creaciones,  
 Y al trazar en el lienzo una figura,  
 No imitas sus divinas perfecciones,  
 ¿Valdrá por esto, ménos la pintura?

Si de conquistador quieres el nombre,  
 Y tu nave la absorve el mar profundo;  
 ¿Me negarás acaso que hubo un hombre,  
 Un Cristóbal Colon, que nos dió un mundo?

¿Todos los hombres son grandes poetas?  
 ¿Todos llegan á ser legisladores?  
 No, que giran en órbitas concretas  
 Trazadas por sus hechos anteriores.

Tiene razon de ser cuanto acontece,  
 La ley universal es infalible,  
 Y lo que mas absurdo nos parece  
 Es cual la ciencia exacta, indiscutible.

¿Porque un ciego entre sombras viva triste  
 Sin encontrar consuelo en su agonía;  
 Podrá acaso negar que el Sol no existe  
 Por que él no llegue á ver la luz del dia?

¿Por que el Espiritismo aun no te ha dado  
 La solucion ansiada de un problema,  
 Deja de ser un hecho consumado  
 La irradiacion de su verdad suprema?

No basta que tú niegues por despecho,  
 Investiga, compara, sintetiza,  
 Nadie para negar tiene derecho:  
 Aquel que tiene dudas, analiza.

Tienes talento, ilustracion bastante,  
 Y como espiritista yo te arguyo;  
 Yo quiero que camines adelante,  
 Y pueda tu razon mas que tu orgullo.

Madrid Noviembre 1874.

De los periódicos espiritistas españoles, me faltaba colaborar en la "Revista de Estudios Psicológicos," de Barcelona. Escribí á su director D. José M.<sup>a</sup> Fernandez y no me contestó; su silencio me sorprendió, pues tenia muy buenos antecedentes de su amabilidad; le escribí de nuevo y á vuelta de correo obtuve la contestacion mas franca y más afectuosa que podia desear, aceptando mi colaboracion, envián-

dome su "Revista," y aconsejándome que trabajara con celo incansable en la propaganda del Espiritismo; y yo entusiasmadísima con un artículo que publicaba el número 2 del año 1875, sobre el proyecto de llevar á la Exposición de Filadelfia del 76, obras y periódicos espiritistas, escribí la siguiente carta que publicó la "Revista," de Barcelona en su número 3, del mismo año.

### CARTAS ÍNTIMAS.

SEÑORES REDACTORES DE LA *Revista de Estudios Psicológicos*

Hermanos míos en creencias: he leído con profunda atención el razonado artículo que con el epígrafe de "El Espiritismo en la exposición internacional de Filadelfia de 1876," publicó en Febrero último la "Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona," tan dignamente dirigida.

No sé que admirar más en el citado artículo, si la galanura y fluidez del lenguaje ó la grandeza de sus ideas.

Si no fueran espiritistas, ciertamente que se asombrarían de mi atrevimiento al ver que trato de contestar á esa carta en plural que han dirigido ustedes á todos sus hermanos.

Osadía fuera indudablemente si yo pretendiera elevarme á la altura de ustedes que poseen tan brillante erudición, y tan profundos conocimientos; pero como yo solo quiero demostrarles que su voz ha encontrado eco, y que lo encontrará en inteligencias mucho más adelantadas que la mía, para esto no hacen falta grandes dotes literarias.

En el campo espiritista todos tenemos obligación de sembrar la semilla productora de la observación y del adelanto; el grano que ustedes arrojan dará mieses y el mio humilde musgo, ustedes sembrarán arbustos que llegarán un dia á ser árboles seculares, y yo seré la hiedra que se enlace á ellos.

Entre los verdaderos espiritistas, el progreso moral tiene más valía que el intelectual, por eso entre nosotros todos tienen valor entendido, el profundo sábio y el humilde ignorante, aquel por su ciencia, este por su sentimiento.

Las exposiciones sean regionales ó universales, son verdaderamente los días de fiesta de la humanidad, y así como en el génesis Mosaico dicen que á los *seis dias* Dios descansó al ver concluida su obra que era *buena*, también el artista, el obrero, el industrial, todo aquel que se pueda consagrar al trabajo, cuando llegue el momento de ver terminado el objeto de sus afanes y de sus tareas, debe replegar su pensamiento, deben reposar sus ideas, y encontrarse satisfecho de haber llegado sino al límite del progreso, al menos á una de sus innumerables estaciones; y ese dia será el verdadero *domingo* de su vida, la única fiesta legal de su existencia: por eso siempre he llamado á las exposiciones, el séptimo dia de los pueblos.

Felizmente estas se multiplican, la humanidad se regenera, el trabajo la ennoblece, la vida cambia de forma, y lentamente el progreso sale de su crisálida para convertirse no en mariposa como el humilde gusano, sino en polen fecundante que deja el fruto en todas las regiones de la Tierra.

En el fondo de los mares, en el seno de las montañas, en el espacio, en los talleres, en las fábricas, en los museos, en las escuelas, y principalmente en la cámara oscura del pensamiento.

**Amalia Domingo Soler.**

(Se continuará)